

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Funcion social de las visitadoras de higiene.

Navarlaz, Vanesa Eva.

Cita:

Navarlaz, Vanesa Eva (2019). *Funcion social de las visitadoras de higiene. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/198>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/TRt>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FUNCION SOCIAL DE LAS VISITADORAS DE HIGIENE

Navarlaz, Vanesa Eva

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En este trabajo se analizan los cursos de extensión dirigidos a la formación de mujeres que formaron parte de los inicios de la extensión universitaria en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. Se identifica la función social de estos cursos, el contexto político en el que surgen y la relación con otros cursos de extensión de instituciones no académicas. Se consideran especialmente los cursos que sirven como antecedente a la creación de la carrera de psicología, considerando a las visitadoras de higiene como figuras auxiliares de la medicina, cuya función social es relevar el estado de salud del ciudadano en un momento histórico en el que la salud no es pensada aún como un derecho social. Se considerará la extensión universitaria, desde sus primeros acercamientos, conforme a los espacios en los que se instrumenta la realización de un vínculo entre la universidad y las necesidades de la población.

Palabras clave

Historia - Feminismo - Universidad - Extensión

ABSTRACT

SOCIAL FUNCTION OF HYGIENE VISITORS

Abstract: This paper analyzes the extension courses aimed at the formation of women who were part of the beginnings of the university extension in the Faculty of Medical Sciences of the University of Buenos Aires. The social function of these courses is identified, the political context in which they arise and the relationship with other extension courses of non-academic institutions. Are especially considered the courses that serve as precedent to the creation of the career of psychology, considering hygiene visitors like auxiliary figures of medicine, whose social function is to relieve the state of health of the citizens in a historical moment in which health is not even thought as a social right. The university extension will be considered, from its first approaches, according to the spaces in which the realization of a link between the university and the needs of the population is implemented.

Key words

History - Feminism - University - Extension

Orígenes de la extensión universitaria en Argentina:

La extensión universitaria tiene sus orígenes en Francia e Inglaterra entre los años 1870 y 1890 bajo el modelo de “universidad popular”, este movimiento impulsado mayoritariamente por militantes anarquistas y socialistas buscaba mejorar las condiciones culturales y científicas de los obreros y trabajadores europeos.

De acuerdo con Dora Barrancos[i] en nuestro país los cursos y conferencias dictados por socialistas en instituciones como el *Ateneo Popular* y la *Sociedad Luz* desde 1899, deben ser analizados como los antecedentes nacionales que tuvieron una incidencia directa en la necesidad de incorporar la propuesta de “extensión universitaria” al manifiesto que se elaboró a partir de la revuelta estudiantil que concluyera en la reforma universitaria de 1918.

Los cursos y conferencias de la Sociedad Luz, organizados al margen de la vida académica se realizaban en la ciudad de Buenos Aires en centros obreros, organizaciones gremiales, ligas, bibliotecas y distintas instituciones de cultura. De acuerdo con el modelo de los cursos de extensión europeos, los cursos dictados por los socialistas iban dirigidos a los adultos trabajadores de la clase obrera; encontrándose entre los temas preponderantes la higiene y la profilaxis.

Al mismo tiempo, se impartieron cursos que brindaban alguna capacitación laboral a los obreros. Se instrumentaron también cursos de economía política, física experimental y anatomía. A partir de 1910 la dinámica de cursos para trabajadores comienza a extenderse y a abarcar algunos organismos oficiales, provocando la reacción y el rechazo de los socialistas.

Una publicación del diario socialista *La Vanguardia* del año 1910 bregaba por los cursos de extensión científicos y rechazaba los cursos de ciencias sociales, economía e historia que comenzaban a impartirse en organismos oficiales y privados. El rechazo se sostenía en que –según la publicación– estas eran las materias con las que las clases privilegiadas mentían al obrero para poder obtener su predominio social:

“La extensión universitaria, si quiere realmente servir a la verdadera cultura popular, debe elegir y enseñar aquellas ramas de la ciencia que no se prestan a ninguna mala interpretación, a ningún equívoco, y que no sean sospechadas ni remotamente de ser “ciencia de clase”.[1]

Decíamos que, estos cursos, que no pertenecían al ámbito académico, organizados bajo el concepto de “extensión universitaria”, fueron los antecedentes de la creación de las primeras

actividades universitarias organizadas bajo el mismo criterio y finalidad: brindar capacitación y ser útiles a la población.

Se comprende entonces que, en sus inicios, la universidad haya encontrado a partir del interés de los socialistas por los cursos destinados al control de la higiene y la profilaxis, una adecuada oferta de capacitación y respuesta a una demanda social al crear los cursos de visitadoras. Respondiendo a un interés social, por un lado, que le permite acercarse a la clase trabajadora, en particular brindando una salida laboral especializada para la mujer. Por otro lado, le permite generar un cuerpo de auxiliares especializados necesarios como herramienta de intervención y control del Estado en el ámbito de la salud de la población.

La extensión universitaria en la Universidad de Buenos Aires:

Las actividades llevadas a cabo en la Universidad de Buenos Aires se desarrollan desde mucho antes de poder ser mencionadas como objetivos de extensión propios de la universidad en sus estatutos. Incluso algunos de los proyectos que podríamos considerar, surgen antes de la reforma universitaria de 1918, que los propondrá como parte de los propósitos a los que aspira la nueva universidad. Entre algunos de los proyectos pioneros más destacados, podríamos mencionar los cursos para parteras que se organizaron desde 1822 en la Facultad de Ciencias Médicas, el laboratorio experimental de Horacio Piñero que funciona desde 1899 en el colegio nacional Buenos Aires, y; ya en el siglo XX, el estudio de los trabajadores del puerto realizado por Alfredo Palacios en 1921. Todo ello, a pesar de que la necesidad de implementar programas de extensión universitaria figurará formalmente en el estatuto de la Universidad de Buenos Aires recién a partir de 1957.

Las visitadoras de higiene:

En un contexto de luchas sociales por la reivindicación de los derechos de los trabajadores, el Estado se ve en la necesidad de crear modos de intervención que aseguren la salud de la población y el cumplimiento de algunos de los derechos sociales adquiridos a partir de esas luchas.

Es importante destacar, por otra parte, que estos cursos de formación como auxiliares de la medicina que brindará la Facultad de Ciencias Médicas surgen en un contexto de enfrentamiento entre los médicos higienistas de la *Asistencia Pública de la Capital*[2] y la *Sociedad de Beneficencia*[3] por tener el control administrativo de las actividades del campo de la salud en la ciudad de forma exclusiva. Control que, sin embargo, la Sociedad de Beneficencia seguirá conservando hasta la creación de la Secretaría de Salud de la Nación (luego Ministerio) durante la llegada del peronismo en 1946. (Guy, 2000; Torrado, 2003).

Es decir que, en primer lugar, debemos considerar de modo inseparable, el interés por responder a una demanda social, y el interés del Estado por controlar y conocer las verdaderas necesidades de la población. Y, en segundo lugar, debemos juzgar que ésta oportunidad de servir al Estado les brindará a los mé-

dicos higienistas la posibilidad de posicionarse en un lugar de mayor poder frente a los organismos filantrópicos que brindan asistencia a la población.

Es entonces, ante una necesidad e iniciativa del Estado, con el objetivo de dar respuesta a una demanda social, que en agosto de 1924 se crea el curso de Visitadoras de Higiene Social (también conocido como Enfermeras Sociales auxiliares) de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. El curso, dependiente del Instituto de Higiene de dicha Facultad, será dirigido por el titular de la cátedra de higiene del instituto Dr. Manuel V. Carbonell. Carbonell fue también, el primer docente elegido por concurso en la Facultad de Ciencias médicas luego de la reforma universitaria.

En tanto que, a partir de 1929, se crea el curso de Asistentes Sociales dependiente de la Escuela de Asistencia Social propuesta por Alberto Zwanck en el Museo Social Argentino, con el fin de crear recursos humanos especializados para atender la situación social y estudiar la salud de los trabajadores. El Museo Social Argentino se incorporará como institución adscripta a la Universidad de Buenos Aires, y tendrá desde sus inicios funciones formales de extensión universitaria.

La creación de la carrera de visitadoras de higiene tiene la finalidad de formar profesionales que sirvan como instrumento a la realización de un adecuado relevamiento de las necesidades de asistencia en salud de la población. El curso de visitadoras estaba dirigido a jóvenes mujeres y hombres que trabajaran o quisieran trabajar en las instituciones del área de la salud y asistencia social. Entre los requisitos para ingresar los estudiantes debían tener aprobado el tercer año de educación secundaria. La duración era de dos años, teniendo el primero una finalidad teórica y el segundo una salida práctica.

Esta capacitación especial dará luego lugar a la creación de la carrera de asistentes sociales.

Sin embargo, la figura de las “visitas” ya había sido desarrollada desde 1889 por distintas mujeres; entre ellas las damas pertenecientes a las conferencias católicas de San Vicente de Paul que brindaban ayuda caritativa material y moral a la población de hogares pobres. También las inspectoras de la Sociedad de Beneficencia organizaron grupos de mujeres visitadoras que controlaban el estado de salud de los niños dados en adopción provenientes de la casa de niños expósitos.

En el año 1901 Gabriela de Laperrière de Coni se constituyó en la primera visitadora para la defensa de la salud de los niños y mujeres trabajadores, realizando un informe del estado de salud de los trabajadores de talleres industriales y de las trabajadoras que realizan tareas de costura y planchado en sus hogares.

Por su parte, en la facultad de ciencias médicas de la Universidad de Buenos Aires los estudiantes de medicina realizaban visitas de vacunación y control sanitario de la población desde el año 1912 como un modo de cumplimentar la práctica de la carrera.

Pero el crecimiento de la población de la ciudad, la alta tasa de

mortalidad producida por la epidemia de Tuberculosis, la implementación de leyes que regulan el trabajo femenino, dentro de los cuales se encuentra el control del derecho de licencia para amamantar (15 minutos cada 2 horas, sin que se descuenten las horas de descanso de la mujer), y el derecho a una licencia después del parto de treinta días, (con la obligación del patrón de conservarles el puesto de trabajo) no podían ser abarcados por estas pocas visitas domiciliarias de estudiantes y voluntarias.

De acuerdo con las funciones llevadas adelante bajo la figura de las “visitas”, es fácil comprender cuales fueron las primeras actividades desarrolladas por las visitadoras de higiene. En particular, encontramos dos orientaciones en la carrera: Visitadoras de Tuberculosis e Higiene infantil y; por otra parte, Visitadoras de Higiene Escolar. Las primeras se dedicaron a elaborar fichas a domicilio donde realizaban un relevamiento de los ciudadanos vacunados, intentando convencer a los no vacunados e informando a los médicos acerca de aquellos que se negaban a la vacunación obligatoria.

Trabajaron también en los dispensarios de la ciudad, en las actividades de prevención antivenérea, registrando en fichas y realizando un seguimiento de las mujeres que se dedicaban a la prostitución; el objetivo era intentar disuadirlas de esta práctica ofreciéndoles otros empleos.

Partiendo desde los dispensarios se elaboraron también fichajes sobre la situación habitacional de los pacientes, a través de visitas domiciliarias, como parte de la campaña de la lucha contra la tuberculosis, intentando colaborar en el control de las condiciones de higiene y prevención en la transmisión o contagio de las enfermedades. Estas visitas no solo llevaban consejos de higiene, sino que realizaban un relevamiento de las necesidades asistenciales de las familias de los pacientes tuberculosos; como la falta de alimentación, por ejemplo, informando sobre la necesidad de asignar ayuda económica del Estado.

El registro y fichaje llevado a cabo en los dispensarios tenía por otra parte, una intención estadística, informando sobre la mendicidad, prostitución, estado de salud, mortalidad infantil, alimentación y situación habitacional del ciudadano.

En relación a las actividades llevadas a cabo por las visitadoras especializadas en Higiene Escolar, se destaca la figura de las “conferencistas”, que, eran maestras que habían realizado la carrera de visitadoras y llevaban información acerca de cuidados higiénicos -a partir de diferentes recursos técnicos- a los alumnos y padres de las escuelas.

Si consideramos de modo general el rol que tuvieron las visitadoras, vemos que la función estaba ligada a una estrategia del control de la salud de la población. Esta modalidad de trabajo que podemos anticipar se inaugura con los cursos y conferencias de los socialistas, y que se especializa luego en consejos de higiene a partir de la acción de las visitadoras; termina derivando luego en un modo de intervención sobre la organización social y el modo de vida de la población. En *El poder psiquiátrico* Foucault destaca que en Francia se inaugura en 1826, un modo

de intervención de la medicina sobre el control de la conducta del ciudadano; señalando que el sujeto es rodeado por una red de escritura que lo clasifica, codificando su conducta:

“En 1826, cuando se descubre la manera de aplicar la técnica de las fichas ya utilizada en las bibliotecas y en los jardines botánicos, tenemos ya la constitución de esa individualidad administrativa y centralizada”. (Foucault, 2007).

Podemos decir que, en Argentina ante la necesidad de realizar un control más cercano del estado de salud de la población, se inaugura un sistema de fichaje que permite, además, -en la función de las visitadoras- la posibilidad de recomendar el tipo de asistencia que el sujeto necesita, la instrucción sobre los cuidados higiénicos de la salud y la elaboración de una estadística que permita conocer el estado de salud de la población. “El registro de información también ha sido un móvil para los interesados en clasificar las causas de los “males sociales” y llevar a su cuantificación”. (Oliva, 2007).

Por lo tanto, siguiendo los desarrollos anteriores, podemos ver que una de las principales funciones sociales de las visitadoras de higiene será la de control. La alianza con la medicina le permitirá por un lado instituirse como una herramienta indispensable en la figura de auxiliar médico. Por otro lado, la necesidad del fichaje social se vuelve imprescindible ante la necesidad de controlar el modo de ayuda y las prestaciones que requería la población necesitada del país.

Conclusiones:

Los programas de extensión universitaria se inauguran en nuestro país a partir de los cursos y conferencias que implementaron los socialistas tomando como modelo el sistema europeo de universidades populares.

Los primeros cursos de extensión universitaria de la Universidad de Buenos Aires son anteriores a la reforma universitaria y anteriores al estatuto que indica la necesidad de su implementación como una de las orientaciones de la Universidad.

El curso de visitadoras de higiene de la Facultad de Ciencias médicas de la Universidad de Buenos Aires, será uno de los primeros cursos que tienen como finalidad capacitar como auxiliares de medicina a un grupo de mujeres y hombres jóvenes orientándolos en el área de la asistencia en salud de la población. Este trabajo se organiza bajo la forma de visitas domiciliarias, dictado de conferencias sobre higiene en instituciones educativas, y trabajo de información otorgada a los enfermos que se atendían en los dispensarios médicos de la ciudad.

Con las visitadoras se inaugura al mismo tiempo un sistema de fichaje social, con el fin de informar al Estado las condiciones de salud del ciudadano y poder aportar también una explicación acerca de las condiciones de vida y causas de las enfermedades. Tomando como punto de partida la necesidad del Estado de supervisar el cumplimiento de la vacunación obligatoria de la población para evitar el contagio de las enfermedades; se hizo indispensable poseer auxiliares de medicina como instrumen-

to básico de una campaña de profilaxis. Este objetivo original se encuentra en el origen de la creación del cuerpo de visitadoras de higiene.

NOTAS

[1] La Vanguardia, Año XVI, N° 1413, lunes 31 de octubre y martes 1° de noviembre de 1910, pág. 1.

[2] Institución creada en 1883 por los médicos higienistas de la Ciudad.

[3] Institución creada en 1823, entidad que recaudaba donaciones de las familias de la oligarquía nacional y la destinaba a financiar instituciones de salud y educación en forma benéfica.

[i] Barrancos, Dora El proyecto de extensión universitaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrancos, D. (1995). El proyecto de extensión universitaria en Argentina: el movimiento obrero entre 1909 y 1918. En, *Movimientos sociales en la Argentina, Brasil y Chile, 1880-1930*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Foucault, M. (2007). *El poder Psiquiátrico*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Guy, D. (2000). *La verdadera historia de la Sociedad de Beneficencia*, en José Luis Moreno (comp.) *La política social antes de la política social. Caridad, Beneficencia y política social en Buenos Aires, siglos XVII a XX*, Buenos Aires, Trama-Prometeo Libros.
- Lobato, M.Z. (2005). El Estado y el trabajo femenino: el departamento Nacional del trabajo. En, *Las políticas sociales en perspectiva histórica. Argentina, 1870-1952*. Buenos Aires. Editorial Prometeo y Universidad de General Sarmiento.
- Oliva, A. (2007). *Trabajo social y lucha de clases*. Buenos Aires. Imago Mundi.
- Reinoso, R. (1985). *La Vanguardia: selección de textos (1894-1955)*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.
- Rodriguez Sturla, P. (2005). *El curso de visitadoras de higiene social de la Facultad de Ciencias médicas de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires. JVE.
- Torrado, S. (2003). *Historia de la familia en la Argentina Moderna (1870-2000)*. Buenos Aires. Ediciones de la Flor.